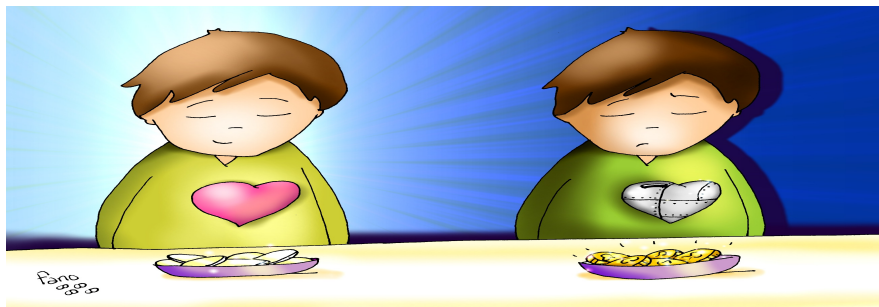


# NTRA SRA DE MONTSERRAT

“La Iglesia está llamada a diseminar la levadura y la sal del Evangelio, y por lo tanto, el amor y la misericordia de Dios que llega a todos los hombres, apuntando a la meta ultraterrena y definitiva de nuestro destino, mientras que a la sociedad civil y política le toca la difícil tarea de articular y encarnar en la justicia y en la solidaridad, en el derecho y en la paz, una vida cada vez más humana”  
Papa Francisco



## Comentando el Evangelio

### LOS POBRES SON DE DIOS

A espaldas de Jesús, los fariseos llegan a un acuerdo para prepararle una trampa decisiva. No vienen ellos mismos a encontrarse con él. Les envían a unos discípulos acompañados por unos partidarios de Herodes Antipas. Tal vez, no faltan entre estos algunos poderosos recaudadores de los tributos para Roma.

La trampa está bien pensada: “¿Es lícito pagar impuestos al César o no?”. Si responde negativamente, le podrán acusar de rebelión contra Roma. Si legitima el pago de tributos, quedará desprestigiado ante aquellos pobres campesinos que viven oprimidos por los impuestos, y a los que él ama y defiende con todas sus fuerzas.

La respuesta de Jesús ha sido resumida de manera lapidaria a lo largo de los siglos en estos términos: “Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”. Pocas palabras de Jesús habrán sido citadas tanto como éstas. Y ninguna, tal vez, más distorsionada y manipulada desde intereses muy ajenos al Profeta, defensor de los pobres.

Jesús no está pensando en Dios y en el César de Roma como dos poderes que pueden exigir cada uno de ellos, en su propio campo, sus derechos a sus súbditos. Como todo judío fiel, Jesús sabe que a Dios “le pertenece la

tierra y todo lo que contiene, el orbe y todos sus habitantes” (salmo 24). ¿Qué puede ser del César que no sea de Dios? Acaso los súbditos del emperador, ¿no son hijos e hijas de Dios?

Jesús no se detiene en las diferentes posiciones que enfrentan en aquella sociedad a herodianos, saduceos o fariseos sobre los tributos a Roma y su significado: si llevan “la moneda del impuesto” en sus bolsas, que cumplan sus obligaciones. Pero él no vive al servicio del Imperio de Roma, sino abriendo caminos al reino de Dios y su justicia.

Por eso, les recuerda algo que nadie le ha preguntado: “Dad a Dios lo que es de Dios”. Es decir, no deis a ningún César lo que solo es de Dios: la vida de sus hijos e hijas. Como ha repetido tantas veces a sus seguidores, los pobres son de Dios, los pequeños son sus predilectos, el reino de Dios les pertenece. Nadie ha de abusar de ellos.

No se ha de sacrificar la vida, la dignidad o la felicidad de las personas a ningún poder. Y, sin duda, ningún poder sacrifica hoy más vidas y causa más sufrimiento, hambre y destrucción que esa “dictadura de una economía sin rostro y sin un objetivo verdaderamente humano” que, según el papa Francisco, han logrado imponer los poderosos de la Tierra. No podemos permanecer pasivos e indiferentes acallando la voz de nuestra conciencia en la práctica religiosa.

## Octubre

Del 23 al 29

### ¿CESAR.....O TÚ, SEÑOR?

Quando confundo lo divino con lo humano, y me quedo sólo con lo segundo, cuando, volcado de lleno en lo superficial, olvido que Tú existes desde los mismos inicios de mis días cuando, escuchando tu Palabra, me quedo con aquellas escritas por el presente.

Entonces, Señor, sólo entonces me doy cuenta...  
que sirvo demasiado al “césar” de este mundo.

Quando pretendo una iglesia desarraigada y no profética alejada de todo compromiso.

### ¿CÉSAR.....O TÚ SEÑOR?

Quando dedicado al intercambio de moneda no veo que, la mayor, riqueza soy yo: como persona y como hijo tuyo como llamado a la vida y a la gracia a la santidad, a la sencillez y a la adoración en tu presencia  
Quando, pendiente de lo que acontece a mi alrededor te doy las migajas de unos minutos de oración o las prisas de una misa rutinaria  
Quando, soñando con ser grande dejo de lado aquel cielo en el que, para entrar, he de ser pequeño

### ¿CESAR....O TÚ SEÑOR?

Que no me olvide, oh Señor, que Tú eres el centro de todo  
Que no me olvide, Señor, de orientarme desde Ti y contigo  
Que no me olvide, Señor, que -el cielo y la tierra-  
son todo obra de tu mano  
Que no me olvide, Señor, que entre los “césares” que intentan manipular mi conciencia sólo Tú, Señor, tienes derecho a entrar en ella.

Amén.

## Reflexión

**¿Para qué recibir la Confirmación?  
Y después, ¿qué?**

**Una propuesta desde la acción pastoral**

**Mons. Javier Salinas**

**Una nueva oportunidad para llegar a ser cristiano**

... Todos deberíamos recordar que no nacemos cristianos. Llegamos a serlo por la acción de Dios en nosotros, unida a nuestra respuesta personal. Es una cuestión de relación, de encuentro y de respuesta. Una realidad que hoy hay que valorar de una forma nueva, pues vivimos en una cultura que sitúa al hombre en el centro de todo. Esta visión del hombre puede hacernos creer que el ser cristiano dependería fundamentalmente de nuestra respuesta, de nuestros esfuerzos, de nuestra capacidad de compromiso. Sin embargo no es así. Se sitúa más en la perspectiva de la amistad, del encuentro entre personas, de la admiración que provoca el otro en nosotros. Benedicto XVI nos lo ha señalado: "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (Deus Caritas est, n.1). Esta es una realidad que no podemos olvidar, pues nos habla de un plus que no nace simplemente de nuestra inteligencia ni de nuestra voluntad. Hay algo que nos supera y que únicamente puede ser recibido como don. Como escribe Simone Weil, "los bienes más preciosos no deben ser buscados, sino esperados. Pues el hombre no puede encontrarlos por sus propias fuerzas" (La espera de Dios, p.77). Así acontece con todas las grandes experiencias humanas y así acontece con la experiencia de la fe.

En este sentido, entrar en el camino que lleva a celebrar el sacramento de la Confirmación, dejarse confirmar por el Espíritu Santo, constituye una nueva oportunidad para crecer en la fe, pues se podría decir que, ahora, el rostro de Cristo queda más plenamente manifiesto en nuestra propia vida. Se trata de habitar en la certeza de nuestra sintonía con el camino de vida que Jesús nos propone, porque Él mismo está con



nosotros y nos muestra el camino de la felicidad. En este sentido, tienen gran actualidad estas palabras de Benedicto XVI dirigidas a los jóvenes en su viaje apostólico a Chequia: "Queridos amigos, no es difícil constatar que en cada joven existe una aspiración a la felicidad, a veces mezclada con un sentimiento de inquietud; una aspiración que, sin embargo, la actual sociedad de consumo explota frecuentemente de forma falsa y alienante. Es necesario, en cambio, valorar seriamente el anhelo de felicidad que exige una respuesta verdadera y exhaustiva. A vuestra edad se hacen las primeras grandes elecciones, capaces de orientar la vida hacia el bien o hacia el mal. Desgraciadamente no son pocos los coetáneos vuestros que se dejan atraer por espejismos ilusorios de paraísos artificiales para encontrarse después en una triste soledad... el Señor sale al encuentro de cada uno de vosotros. Llama a la puerta de vuestra libertad y pide que lo acojáis como amigo. Desea haceros felices, llenaros de humanidad y de dignidad. La fe cristiana es esto: el encuentro con Cristo. Persona viva que da a la vida un nuevo horizonte y así la dirección decisiva. Y cuando el corazón de un joven se abre a sus proyectos divinos, no le cuesta demasiado reconocer y seguir su voz. De hecho, el Señor llama a cada uno por su nombre y a cada uno desea confiar una misión específica en la Iglesia y en la sociedad".

En esta línea, proponer a alguien prepararse y recibir el sacramento de la Confirmación es invitarle a entrar en la aventura de su yo más íntimo, de su esfuerzo por configurar su vida y afrontar la cuestión de su sentido, de los motivos para vivir y amar. Un cristiano no es simplemente alguien que tiene noticias sobre Jesús, o que simplemente quiere ser buena persona. Un cristiano es alguien que sabe de Jesús, que le conoce de modo tal que desea identificarse con su camino. Y no sólo eso, sino que intenta tomar decisiones desde aquellos valores que Jesús propone. Por ello se pregunta "¿qué haría Jesús en esta

situación?; ¿responderá mi decisión a lo que Él quiere?; ¿podré presentárselo como un regalo que se ofrece a un amigo?". Son cuestiones que llevan a hacer de la experiencia de la fe algo interior, no simplemente un ritual que se cumple pero que no toca el corazón.

Si esto es así es porque el sacramento de la Confirmación pone ante nuestra mirada la acción del Espíritu Santo en la vida de la comunidad eclesial y también en cada uno de nosotros. El Apóstol San Pablo nos recordaba que "nadie puede decir que Jesús es el Señor si no es por el Espíritu" (1Co 13,3). Sí, la Confirmación nos introduce en esta gran realidad, pues actualiza, aquí y ahora, el gran acontecimiento de Pentecostés, en el que la Pascua de Jesús adquiere toda su resonancia y visibilidad a través del testimonio de los apóstoles. La Confirmación es crecimiento en el camino cristiano que empezó con el Bautismo; es manifestación de la acción del Espíritu Santo, con sus dones y llamadas, para que nuestras vidas se parezcan más a Jesucristo y entremos más a fondo en la vida y misión de la Iglesia, que continúa hoy su obra entre nosotros.

**Un encuentro que transforma**

¿Para qué confirmarse? Para llevar a plenitud el Bautismo y, así, ser realmente testigos de Jesucristo en nuestro mundo. Se trata de recibir más plenamente al Espíritu Santo, don gratuito de Dios, que quiere unirse así a su vida misma, transformarnos con su presencia y hacernos libres para poder caminar siguiendo a Jesús. El don que Dios concede en la Confirmación es el Espíritu Santo, que es don de Dios Amor, que libera y recrea nuestra libertad. "Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad" (2Co 3,17). Qué alegría saber que esta es la posibilidad que el Espíritu genera en nosotros: ser realmente libres. A veces escuchamos que la fe cristiana quiere recortar nuestra libertad, nuestros deseos más profundos de felicidad. Nada más alejado de la realidad de la fe. La Iglesia, cuando en la fiesta de Pentecostés habla del Espíritu Santo, dice: "mira el vacío del hombre / si tú le faltas por dentro; / mira el poder del pecado / cuando no envías su aliento" (secuencia del día de Pentecostés). Así, el sacramento de la Confirmación perfecciona el don del Espíritu Santo recibido en el Bautismo y hace capaz, a quien lo recibe, de dar

c testimonio de Cristo. Es decir, hace más plenamente cristiano, pues el Espíritu Santo nos lleva a crecer, a parecernos más a Jesucristo. Porque, como ya he dicho, para llegar a ser cristiano no basta con saber cosas de Jesús, es preciso entrar en contacto con Él, es necesario dejarse alcanzar por Aquel que lo hace presente hoy entre nosotros, el Espíritu.

**Vivir más unidos a todos los cristianos**

La comunidad cristiana tiene una vocación maternal. Quiere transmitir la vida cristiana. Por ello, a los recién nacidos que sus padres presentan, los incorpora a la vida cristiana con el sacramento del Bautismo. Es un gran don que la Iglesia realiza en el deseo de que sean cristianos. Por ello no deja de proponer a los adolescentes un nuevo sacramento, la Confirmación, para que se fortalezca la semilla de la vida cristiana sembrada en el Bautismo, y, así, participen más plenamente de la vida de la comunidad cristiana, que es la familia de Dios. Y, a partir de ahí, se dispongan a mostrar con palabras y obras la esperanza que les guía.

**Un don que merece una respuesta**

No es posible entender la lógica del regalo si éste no suscita una respuesta. Un regalo sin acogida no ha cumplido su misión. El don de la vida cristiana espera una respuesta. Y el sacramento de la Confirmación es, precisamente, expresión de la acción gratuita de Dios, de su voluntad de incorporarnos a su

vida misma. De ahí que este sacramento nos introduzca más plenamente en la vida del Espíritu. De ahí también el valor de la respuesta de fe, de la acogida, de nuestro “amén”. Pero no podemos olvidar que quien la suscita es Dios mismo y, por tanto, que lo primero es el don, el regalo de su amor. Por ello no queda claro cuando la Confirmación se presenta sólo como una acción nuestra. A veces se dice: “la Confirmación es la celebración de mi decisión libre y personal de querer vivir como cristiano. Nadie la puede tomar por mí”. O también “la confirmación te ofrece ahora la oportunidad para que definas tu actitud ante esa fe que han tratado de transmitirte”. Ciertamente que la fe, el don de Dios, suscita una respuesta. Si nadie lo acoge quedaría sin producir su fruto, sin mostrar su fuerza salvadora. Pero no podemos olvidar qué es lo primero, quién va delante, quién sostiene e impulsa. Siempre es Dios el fundamento y la meta; siempre es Él quien toma la iniciativa; siempre será, para cada uno de nosotros, un don, un regalo, una gracia que está llamada a generar nueva vida y, por tanto, necesita también de nuestra respuesta. Por esto, en el sacramento de la Confirmación, a través de los ritos de la celebración expresamos este dejarnos tocar por la acción de Dios mismo, por el Espíritu Santo que actúa en nosotros.

En este sentido, quiero recordar uno de los ritos que ponen de manifiesto esta realidad y que ayudan a comprender que en la Confirmación es el Espíritu

quien nos introduce en el camino de Jesús y en el de su Iglesia. Se trata de aquel momento en el que, quien va a ser confirmado, se acerca al Obispo o a su representante, y éste unge su frente con el Santo Crisma haciendo la señal de la Cruz al tiempo que dice: “por esta señal, recibe el don del Espíritu Santo”. Mediante este rito se nos dice que por el Espíritu Dios acoge al hombre en plenitud. La vida entera del cristiano está sostenida y debe seguir sostenida en el futuro por la acción del Espíritu. Por eso, en esta celebración sacramental, nuestra vida se pone bajo la dirección del Espíritu. Así, la Confirmación, en su relación con el Bautismo, es promesa, invocación y ratificación de la presencia del Espíritu en la vida entera del confirmando. Por otra parte, este rito de la signación expresa, desde la perspectiva del que lo recibe, su disposición a dejarse dirigir por el Espíritu de Dios. De esta manera se podría decir que la Confirmación es la gran declaración de disponibilidad para dejarse guiar por el Espíritu. Como dice el Apóstol San Pablo, “los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios” (Rm 8,14). Ser confirmado es manifestar públicamente que se está dispuesto a dejarse afectar y dirigir por el Espíritu de Dios, de una forma siempre nueva, por su acción, sus dones, sus llamadas, y así asumir mejor la misión de ser cristianos en medio de nuestro mundo.

<b>Lunes 23</b>	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Catequesis 1º (17:45) Exposición del Santísimo (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)	<b>Viernes 27</b>	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ensayo coro parroquial (16:00) Cáritas Parroquial (17:00) Catequesis de Confirmación (17:00 y 18:00) Exposición del Santísimo (18:30) Rosario (19:00) Padres y educadores juniors (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Hora santa (21:00) Ornato del templo (22:00) Cofradía de P. Sang (22:15)
<b>Martes 24</b>	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Profesores religión (09:10) Roperero parroquial (16:00) Formación-Mª Vicenta (18:00) Exposición (18:30) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Formación Leonardo (21:00)		<b>Sábado 28</b>
<b>Miércoles 25</b>	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ministros extraordinarios de la Eucaristía (17:00) Misa en residencia Nova Edat (17:30) Cáritas - Acogida (17:30) Catequesis 2º (17:45) Homenaje al Mayor -Centro cultural (18:00) Exposición del Santísimo (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)	<b>Domingo 29</b>	
<b>Jueves 26</b>	Exposición del Santísimo (07:00) Laudes y Misa (07:30) Encuentro Sacerdotes (11:00) Catequesis 3º (17:45) Exposición del Santísimo (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Celadoras del Sagrado Corazón (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Formación Leonardo (20:30)		



## Intenciones de Misa

LUNES 23

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (79)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO  
Suf. Maravillas Pérez Castillo por la Parroquia
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA  
Réquiem medio año Miguel Doña González por la Parroquia  
Suf. Victoriano Delgado y Francisca Caballero por sus hijos  
Suf. Matilde Císcar Tarazona por la Parroquia (13)  
Suf. Maravillas Pérez Castillo por la Parroquia

MARTES 24

SAN ANTONIO M<sup>o</sup> CLARET, obispo

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (80)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones a la vida consagrada
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA  
Suf. Albina Sanz y Manuel Planells por su familia  
Suf. Catalina Ballesteros Contreras por la Parroquia (6)  
Suf. Laura Isabel Tusón Marco por la Parroquia (6)

MIÉRCOLES 25

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (81)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las familias
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA  
Suf. María Cubells y Miguel Planells por su familia  
Suf. Aniceta Gómez Prado por la Parroquia (5)  
Suf. Asunción Tordera Moreno por la Parroquia (5)

JUEVES 26

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA  
Suf. Padres y hermanos de Amparo Beta Martínez  
A la Purísima Sang por una devota

VIERNES 27

- 07:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (82)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los enfermos
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA  
Suf. Concepción Cubells Babiera por la Parroquia (22)  
Por los hijos y nietos de la Asociación de Madres Cristianas

SÁBADO 28

SAN SIMÓN Y SAN JUDAS TADEO

- 12:15 BAUTIZO:  
Mateo Brull Bueno
- 17:30 SANTA MISA CON LOS NIÑOS DE LA PARROQUIA  
Suf. Difuntos de Luís Zabala y Paqui García
- 19:00 SANTA MISA  
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos  
Suf. M<sup>a</sup> Carmen Pizarro Piedras por su familia  
Suf. Carlos Navarro Cosme por la Parroquia (12)

DOMINGO 29

- 08:30 ROSARIO POR LAS CALLES DE NUESTRO PUEBLO
- 09:00 LAUDES Y SANTA MISA  
Suf. Chelo Chardí Guerola por una amiga  
Acción de Gracias por una devota  
Acción de Gracias a la Purísima Sang
- 11:00 SANTA MISA DE COMUNIDAD  
PRO POPULO
- 12:15 BAUTIZO:  
Oliver Olmo González
- 13:00 SANTA MISA  
Suf. Almas del Purgatorio por la Parroquia (83)